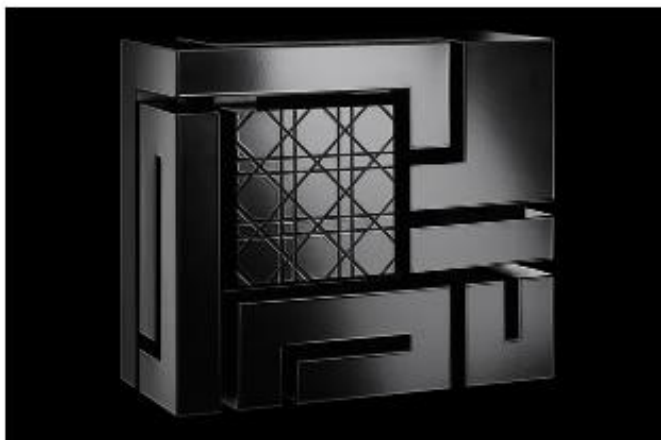


Mario Jiménez — @mariojimenez — En 1995, la Princesa Diana de Gales realizaba un viaje oficial a París para inaugurar una exposición sobre Paul Cézanne en el Grand Palais. Ella no lo sabía, pero la casa francesa tenía preparado un regalo que se convertiría en un leal compañero de viaje para ella, y en un ícono de elegancia para el resto del universo: el bolso Lady Dior. Una perfecta y rígida pieza de cuerpo rectangular, el icónico acolchado *cannage* acuñado por el modisto en 1953 y las cuatro letras de la maison colgando a modo de charms dorados. Dos décadas después, este sueño de cuero ha iniciado un periplo por los cinco continentes en la exposición 'Lady Dior As Seen By', en la que artistas de todo el mundo han versionado el clásico en esculturas, pinturas y fotografías únicas. El evento hará su próxima parada en Hong Kong del 10 al 23 de septiembre, y cuenta con el español Arturo Berned entre sus filas.



Arturo Berned será el primer artista español en reinterpretar el mítico Lady Dior

Su escultura de acero macizo en la que interpreta el clásico bolso se presenta en Hong Kong, dentro de la exposición 'Lady Dior As Seen By'

La aventura comenzó hace dos años en Shanghai para llegar posteriormente a Pekín, Tokio y Milán. Por el camino, más de 80 fotógrafos, directores de cine y escultores han manifestado sus fantasías visuales inundado el Lady Dior de burbujas (por Kohei Nawa); llenándolo con agua y la estructura ósea de la cabeza de un cocodrilo (por Wen Fang); o transportándolo por las noches de Shanghai en manos de Marion Cotillard, como ocurre en el corto *Lady Blue Shanghai*, de David Lynch. Peter Lindbergh, John Cameron, Garance Doré, Martin Parr u Olympia Scarry también han llevado la vida de este bolso a su terreno.

El próximo 10 de septiembre, en Hong Kong, el escultor Arturo Berned será el primer español en moldear el Lady Dior a su antojo, con una escultura de acero macizo que se repliega sobre sí misma generando el espacio interior que contendría el bolso, pero dejando el mismo vacío. Una ilusión óptica que ha tardado 4 meses en finalizarse, cuyo resultado intrínsecamente abstracto narra certero el espíritu soñador de un bolso tan único como la mujer que lo invocó.